



Retrato de Pedro Arrupe. Fuente: Centre d'Estudis Cristianisme i Justícia.
Disponible en: <https://www.cristianismeijusticia.net/es/pedro-arrupe>



**«Por el
presente
Amén y
por el
futuro
Aleluya»**

P. Pedro Arrupe Gondra, S. J.



Biografía destacada

Biografía de Pedro Arrupe Gondra, S. J.

Luis Fernando Acevedo*

Pedro Arrupe Gondra nace el 14 de noviembre de 1907 en Bilbao, Vizcaya (España), en el seno de una familia de clase media, hijo de Marcelino Arrupe y Dolores Gondra. Pierde a su madre a los 8 años y más tarde, mientras estaba en la universidad a su padre.

El 1 de octubre de 1914, ingresa en el Colegio de los Escolapios (Colegio de las Escuelas Pías) de Bilbao. Alterna su formación con la participación en la Congregación de la Inmaculada y San Estanislao de Kostka, a cargo del padre jesuita Basterra. Finaliza sus estudios de bachillerato en 1922.

En 1923 inicia su formación en Medicina en la Facultad de San Carlos, en la Universidad Central de Madrid. Alumno destacado, sobresaliente y con matrícula de honor, compañero de estudio del Premio Nobel de Medicina en 1959, Severo Ochoa (1905-1993), quien diría de Arrupe: «Pedro me quitó aquel año el premio extraordinario» (1, p.23). Tuvo como profesor a Jesús Negrín, presidente del Gobierno de la Segunda República en 1937.

Luego de la muerte de su padre en 1926, decide viajar a Lourdes con sus hermanas. Años después afirmarí: «Sentí a Dios tan cerca en sus milagros, que me arrastró violentamente tras de sí» (*idem*).

El 25 de enero de 1927 ingresa al noviciado de Loyola de la Compañía de Jesús. El doctor Negrín, hizo lo posible para no perder al destacado alumno. Años después, Jesús sería el presidente de la Segunda República de España, y Pedro el Superior General de la Compañía de Jesús.

Al terminar el noviciado, continuó su formación en el «Colegio de Loyola donde hizo casi tres años de juniorado, con estudio de Humanidades (1929-1930), y 2.º de Retórica en el curso 1930-1931» (*idem*). Inició los estudios de Filosofía en el monasterio de Oña (Burgos); pero, tras la disolución de la Compañía de Jesús en España (1932), los continuó en Marneffe (Bélgica). Luego estudiaría Teología en Valkenburg (Holanda). Durante este período surgía el Nacional Socialismo y la figura de Hitler con el nazismo en Alemania. Pasado un tiempo, Arrupe afirmarí: *Para mí el encuentro con la mentalidad nazi fue un tremendo shock cultural*¹.

*Luis Fernando Acevedo, académico docente de la Facultad de Teología.

¹ Las frases de Pedro Arrupe se colocarán en cursiva. Cuando se aduce explícitamente la fuente aparecen entre comillas.

En mayo de 1936 Arrupe «es enviado como representante de los médicos españoles al Congreso Internacional de Eugenesia, celebrado en Viena» (*idem*).

Fue ordenado sacerdote el 30 de julio de 1936. En septiembre de ese año, viajó a los Estados Unidos para realizar estudios de Moral Médica. En este tiempo realizó tareas apostólicas en favor de inmigrantes españoles y sudamericanos. Concluyó su formación en teología en la Universidad de San Luis de Missouri y realizó la tercera probación (última etapa de formación jesuítica) en la casa-noviado de Cleveland (*idem*).

El padre general Woldmir Ledochowski (1915-1942) lo destinó, el 6 de junio de 1938, a la misión en Japón. El 30 de septiembre se embarcaría en Seattle, rumbo a Yokohama. En junio de 1940 fue destinado a la parroquia de Yamaguchi y el 8 de diciembre, un día después de entrar Japón en la Segunda Guerra Mundial, fue detenido acusado de ser «espía». Luego de un mes, fue puesto en libertad y meses después, nombrado maestro de novicios. Partió para el noviciado de Nagatsuka, a las afueras de Hiroshima.

Arrupe sería testigo de la explosión de la bomba atómica sobre Hiroshima, el 6 de agosto de 1945. Sin dudar, convierte el noviciado en un hospital de emergencia. Atendió a las personas abrasadas por la radiación, únicamente equipado con una navaja de afeitar y agua. Más tarde, Arrupe recogería esta experiencia en el libro: *Yo viví la bomba atómica*.

El padre general John Baptist Janssens lo nombró viceprovincial el 24 de marzo de 1954. Puesto y función que le permitió hacer una gira de conferencias alrededor del mundo, para recabar fondos para la Iglesia del Japón. En el periodo de 1946 a 1964 fungió como superior de los jesuitas en Japón.

El 22 de mayo de 1965, es elegido por la Congregación General XXXI Superior General de la Compañía de Jesús. El 2 de diciembre 1974, Arrupe convoca la Congregación General XXXII, en cuyo foro se redacta el Decreto 4, *Nuestra misión hoy: servicio de la fe y promoción de la justicia*. Dicho decreto enfatizó la promoción de la justicia como un «requisito absoluto» y «factor integrador» de todos los ministerios, esto es, que los esfuerzos para buscar la justicia sean absolutos, sistémicos, arraigados en la fe y multiformes (2, pp. 53-57).

El 7 de agosto de 1981, a su retorno de Filipinas, sufrió una trombosis cerebral que lo dejó incapacitado del lado derecho. El 26 de agosto el Papa nombrará un delegado personal para atender al gobierno de la Compañía de Jesús, en la persona del jesuita P. Dezza. Se interrumpió así, el proceso normal de nombrar un sucesor por medio de una Congregación General.

El 3 de septiembre de 1983, Arrupe presentó su renuncia al cargo en la Congregación General XXXIII. Esta Congregación, elige a Peter-Hans Kolvenbach como General Superior de la Compañía. Su primer gesto fue abrazar al P. Arrupe mientras le decía: «Ya no le llamaré a usted Padre General, pero le seguiré llamando padre» (3. p. 89). Los próximos años los pasaría retirado en la enfermería, en la cual recibía visitas de amigos, y oraba por la Compañía de Jesús. Pedro Arrupe fallece el 5 de febrero de 1991.**

** Para quienes deseen profundizar en la biografía de Pedro Arrupe, una magnífica fuente es la obra de Pedro Miguel Lamet, S. J.: Lamet, P (1989) «Arrupe, una explosión en la Iglesia», *Temas de Hoy*, Madrid. Este libro tiene a la fecha diez ediciones y ha sido reeditado bajo el título: *Arrupe, testigo del siglo XX, profeta para el siglo XXI*, *Temas de Hoy*, Madrid, 2007. En el año 2014 el autor realizó una edición prologada por Adolfo Nicolás, S. J., Superior General de la Compañía de Jesús, con el sello editorial Mensajero.

Testamento del P. Arrupe***

El mensaje de hoy es que estén a la disposicin del Seor.

Que Dios sea siempre el centro, que le escuchemos, que busquemos constantemente qué podamos hacer en su mayor servicio, y lo realicemos lo mejor posible, con amor, desprendidos de todo. Que tengamos un sentido muy personal de Dios.

A cada uno en particular querría decir «tantas cosas»...

A los jóvenes les digo: busquen la presencia de Dios, la propia santificacin, que es la mejor preparacin para el futuro.

Que se entreguen a la voluntad de Dios en su extraordinaria grandeza y simplicidad a la vez.

A los que están en la plenitud de su actividad les pido que no se gasten, y pongan el centro del equilibrio de sus vidas no en el trabajo sino en Dios. Manténgase atentos a tantas necesidades del mundo.

A los de mi edad recomiendo apertura: aprender qué es lo que hay que hacer ahora y hacerlo bien.

Quiero recordar a toda la Compañía la gran importancia de los Hermanos. Ellos nos ayudan tanto a centrar nuestra vocacin en Dios. (4, p. 107)

Referencias

1. Cava Mesa MJ. Un bilbaíno universal. Bilbao. Noviembre de 2007; 23.
2. Compañía de Jesús. Decretos y documentos anejos. Congregación General XXXII. Madrid: Razón y Fe; 1975.
3. Royo A, Godino J. Sacerdotes que dejaron huella en el siglo XX. Maxstadt, Francia: Vita Brevis; 2012
4. Alcover Ibáñez N. Pedro Arrupe, memoria siempre viva. Bilbao: Ediciones Mensajero; 2001.

*** Texto tomado del mensaje del P. Arrupe, S. J., al presentar su renuncia a la Congregación General XXXIII, el 3 de septiembre de 1983.